

DOCTRINA DE LA SANGRE¹

R.B Thieme, Jr.

Traducida y adaptada por Armando García

1 de junio, 2006

- I. La sangre del animal definida
 - A. La sangre es el asiento de la vida del animal (*Lv 17:10–14*).
 - B. En la “adoración de sombras” del Antiguo Testamento, la sangre de los animales fue usada para representar la redención, la obra salvadora de Cristo en la cruz (*He 9:18–22*).
 - C. De las vestiduras de piel en *Génesis 3:21* hasta las ofrendas *Levíticas 1–5*, la sangre animal siempre fue un medio de representar la sangre figurativa de Cristo.
- II. La sangre animal como una analogía representativa
 - A. Mientras la sangre del animal era real y literal, no representa la sangre literal derramada en la cruz. Cristo no murió desangrándose. (*Col 1:20; He 10:19; 13:20; 1 P 1:2*).
 - B. Si fuera una analogía real sería una muerte literal comparada a una muerte literal.
 - C. En una analogía real, la muerte física del animal sería comparada a la muerte física de Cristo.
 - D. Por lo tanto, el sacrificio animal es una analogía representativa en la cual la muerte física del animal en el altar representa la muerte espiritual de Cristo en la cruz (dos muertes de Cristo en la cruz —*Is 53:9–10*).
- III. La muerte física de Cristo
 - A. La muerte física de Cristo en la cruz ocurrió por un acto de Su propia voluntad, no por desangrarse hasta la muerte (*Jn 10:18*).
 - B. Después que Su obra en la cruz fue terminada, Cristo exhaló Su último aliento en el cual Él habló las palabras de *Salmo 31:5* y *Lucas 23:46*.
 - C. Habiendo exhalado esta última expresión, Cristo no inhaló otra vez (*Mt 27:50; Mr 15:37; Lc 23:46; Jn 19:30*).
 - D. Cristo ya había completado Su obra de la salvación por nosotros cuando Él murió físicamente.
 - E. Por lo tanto, la sangre de Cristo es parte de una analogía representativa entre la vida física en el sacrificio del animal y la vida espiritual de Cristo cuando Él estaba llevando nuestros pecados en la cruz (*2Co 5:21; 1 P 2:24*).
- IV. La sangre de los sacrificios de animales era solamente una sombra que apuntaba a la realidad de la cruz (*He 9:12–24*)
- V. La sangre de Cristo representa o describe la obra salvadora de Cristo en la cruz a través de cuatro doctrinas de soteriología:

¹ R. B. Thieme, Jr., *Slave Market of Sin* (Houston: R. B. Thieme, Jr. Bible Ministries, 1994), pp. 38–40.

DOCTRINA DE LA SANGRE

R.B Thieme, Jr., Traducida y adaptada por Armando García

- A. Expiación (*Ap 1:5*);
 - B. Redención (*Ef 1:7; Col 1:14; He 9:12; 1 P 1:18–19*);
 - C. Justificación (*Ro 5:9*);
 - D. Santificación [separación para Dios] (*He 13:12*).
- VI. La sangre de Cristo en la expiación es la base para la técnica del Rebote (citar tus pecados):
- A. La ofrenda del pecado (*Lv 4*) —ofrenda de confesión o rebote a la comunión con Dios a través de citar tus pecados con énfasis en los pecados desconocidos del creyente;
 - B. La ofrenda del pecado (*Lv 5:6–7*) —el rebote (citar tus pecados) a comunión con énfasis en los pecados conocidos del creyente.
 - C. La contraparte en el Nuevo Testamento (*1 Jn 1:7–9*).
- VII. El verdadero significado de la sangre de Cristo es claro en las direcciones de las doctrinas de soteriología.
- A. Redención —hacia sí mismo
 - B. Reconciliación —hacia el hombre
 - C. Propiciación – hacia Dios
 - D. El pecado ha producido hostilidad entre las dos partes —Dios y hombre. El mediador (*He 9:15*) soluciona el problema a través de la redención. Como Salvador Jesucristo reconcilia al hombre y propicia a Dios.
 - E. Por lo tanto, la sangre de Cristo es análoga a la redención, reconciliación y propiciación.